



Iglesia en Soria



AÑO DE LA FE

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXII - NÚM 481 • 16-31 AGOSTO 2013



JMJ RÍO 2013: LA IGLESIA ESTÁ VIVA Y ES JOVEN

"No tengo oro ni plata, pero traigo conmigo lo más valioso que se me ha dado: Jesucristo"



✓ Más de una veintena de jóvenes sorianos participaron, junto a tres millones de jóvenes, en la JMJ de Río de Janeiro.

✓ Crónica de lo vivido durante esos *"apasionantes días de gracia"*.

✓ Testimonio de dos jóvenes (El Burgo de Osma y Soria) de la Renovación Carismática Católica.

✓ 13 mensajes con lo mejor de las palabras del Santo Padre.

(Págs. 5-8)



IGLESIA EN SORIA Hoja Diocesana de Osma-Soria

Director: Rubén Tejedor Montón • Edita: Delegación episcopal de M.C.S., San Juan, 5 - 42002 Soria • Tel. 975 212 176 ext. 602 • www.osma-soria.org • E-mail: mcs@osma-soria.org
D. L.: SO-255/90 • Impr. GRAFICAL, S.L. Venerable Carabantes, 3 - 42003 Soria



Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

AGOSTO, 18: XX Domingo del T. O.

Jer 38, 4-6.8.10 ♦ Hb 12, 1-4 ♦ Lc 12, 49-53

Aceptar con todas las consecuencias la misión de ser profeta y portavoz de Dios es una dura carga, está llena de riesgos. Porque mantener la fidelidad a Dios es más difícil que ser fiel a los hombres. El profeta de todos los tiempos ha sufrido persecuciones y desconocimiento de los más cercanos. Le pasó a Jeremías, porque hablaba claro; por eso quisieron hundirle en el lodo del aljibe, para ahogar su palabra. Y le pasó a Jesús, que soportó la cruz. Es un aviso para los cristianos en los momentos de lucha o desánimo. **Aceptar a Jesús nos lleva a ser sus testigos en medio de la sociedad y dentro de la propia familia.** Cuando se medita la frase de Jesús en el evangelio de este domingo *"Yo he venido a prender fuego en el mundo"* se comprende que hay que anunciar el Evangelio con calor y pasión, sin tibiezas. Con palabras tibias contribuimos a mantener medianías y situaciones difusas.

AGOSTO, 25: XXI Domingo del T. O.

Is 66, 18-21 ♦ Hb 12, 5-7.11-13 ♦ Lc 13, 22-30

"La fe es gracia pero también tarea"; lo mismo es la salvación que es la consecuencia de la fe: **es don de Dios y tarea humana.** La salvación siempre supone esfuerzo, decisión, conversión continua. El Reino que se nos promete es para los valientes, animosos y alentados. Para salvarse no basta con estar inscrito en el registro parroquial, ni haber entrado una vez a la Iglesia por medio del Bautismo, sino **querer entrar todos los días por la puerta estrecha de la fidelidad al mensaje evangélico y del compromiso personal.** Las puertas de la gracia se abren de par en par pero la oferta de perdón y salvación supone/exige adelgazar nuestra cobardía y egoísmo. Nuestro verdadero salvoconducto o pasaporte no es aquel que dice *católico de toda la vida o bautizado de niño* sino la hoja de servicios de cada día que, con borrones, testimonia nuestra actitud personal de conversión y esfuerzo por superar el pecado. Lo más consolador del Evangelio de este domingo es que *"los últimos serán los primeros"*. Estamos a tiempo. No hay lugar para el desánimo. Tenemos puesto reservado para sentarnos a la mesa en el Reino de Dios si practicamos la justicia. Lo que importa es avanzar por el camino estrecho que nos lleva a la salvación.



Youcat



MARIO MUÑOZ

PRIMERA PARTE: LO QUE CREEMOS

La profesión de fe cristiana (n. 52-53)

Uno de las preguntas que los cristianos nos hemos hecho a lo largo del tiempo es **qué es el Cielo.** El YOUCAT lo describe de la siguiente forma: *"El Cielo es el medio de Dios, la morada de los ángeles y los santos y la meta de la Creación"* (n. 52). En definitiva, es el estado de felicidad suprema y definitiva. Todos aquellos que mueren en gracia de Dios y no tienen necesidad de una purificación posterior son reunidos en torno a Jesús, a María, a los ángeles y a los santos, formando así la Iglesia del Cielo, donde ven a Dios *"cara a cara"* (1 Co 13, 12), viven en comunión de amor con la Santísima Trinidad e interceden por nosotros. A veces los cristianos pensamos en el riesgo de la condenación eterna y dejamos de considerar el gozo de una vida eternamente feliz en el Cielo. Por eso, un modo de entender la condenación y de evitarla es orientar la existencia en orden a alcanzar una vida feliz para siempre. En efecto, la consideración de un final dichoso está más de acuerdo con las inclinaciones más profundas del ser humano, dado que el hombre tiene una inclinación innata a la felicidad. De ahí la falta de lógica al considerar menos el premio del Cielo que el castigo del infierno. Aquí se deja de cumplir ese deseo de Juan Ramón Jiménez, que escribe: *"¡Cielo, palabra del tamaño del mar que vamos olvidando tras nosotros!"*.



El Cielo es la felicidad plena: cada persona podría pensar en los momentos más felices de la vida e idear así -pero en valencias infinitamente superiores- algo de lo que será el estado de bienaventuranza eterna. Esta es la vocación última del hombre, pues, como escribió un gran teólogo: **"No somos dioses, pero lo seremos"**. ¡Si los hombres tuviésemos a la vista esta vocación definitiva, seguro que el infierno, aun existiendo, estaría vacío!

Sin embargo, y aunque algunos intenten negarlo, el infierno existe. Nuestro Catecismo joven lo define como el *"estado de la separación eterna de Dios. Quien en la presencia de Dios ve con claridad el amor y sin embargo no lo acepta, se decide por este estado"* (n. 53). Dios quiere que *"todos lleguen a la conversión"* (2 Pe 3, 9), pero, habiendo creado al hombre libre y responsable, respeta sus decisiones. Por tanto, es el hombre mismo quien, con plena autonomía, se excluye voluntariamente de la comunión con Dios si, en el momento de la propia muerte, persiste en el pecado, rechazando el amor misericordioso de Dios. Así también lo ha enseñado el Papa Benedicto XVI: *"Jesús vino para decirnos que quiere que todos los hombres vayamos al paraíso y que el infierno, del que se habla poco en nuestro tiempo, existe y es eterno para los que cierran el corazón a su amor"*.



La Voz del Pastor

Solemnidad de la "Virgen de agosto"

Queridos diocesanos:

El 15 de agosto celebramos una de las Solemnidades más antiguas en honor de la Virgen María, su Asunción a los Cielos, también conocida como la Dormición de la Virgen o como, especialmente entre nuestra gente, la "Virgen de agosto".

La Asunción de la Virgen a los Cielos tiene un sentido teológico profundo: nos presenta a María como modelo de la humanidad redimida y glorificada. Por eso, esa celebración tiene un tono de victoria y esperanza pues el triunfo de la Virgen es nuestro propio triunfo y el de la humanidad entera. Esta Solemnidad nos habla de **esperanza** en un mundo en el que falta la esperanza, sobran miedos, angustias y desánimos a todos los niveles. Por eso, la Asunción de María es una ocasión bellísima para creer en el optimismo y en la esperanza que nacen de Dios; la victoria de María es una victoria contagiosa, es un canto a la esperanza y un canto a la Vida. De ahí que podamos decir que la Asunción de la Virgen nos actualiza tres facetas muy importantes para nosotros:

1. En primer lugar nos habla de la **victoria de Cristo**. Éste es el punto central de la salvación y de nuestra historia. Cristo Resucitado, como decía San Pablo, es el contenido prioritario de nuestra fe. Él es la primicia, el primero que triunfa plenamente sobre la muerte y el mal resucitando a una Vida nueva.

2. En segundo lugar, esta Solemnidad nos recuerda que la Virgen María es la **primera creyente que participa plenamente en la victoria de Cristo**, siendo también elevada en cuerpo y alma a la gloria. La Virgen, que estuvo siempre y totalmente abierta a los planes de Dios, que creyó en Él, le alabó y fue radicalmente dócil en su vida a lo que Dios le pedía, es glorificada hoy como primer fruto de la Pascua de Jesús y es asociada a su victoria. Ciertamente Dios ha hecho obras grandes en ella.

3. Finalmente, el triunfo de María nos recuerda una **proyección de la victoria de Cristo** (de la que la Virgen participa) **sobre todos nosotros** como creyentes. Cristo ha

resucitado y nosotros también un día resucitaremos, todos participamos de la victoria de Cristo sobre el mal y la muerte; estamos destinados a resucitar con Él. El triunfo de María es anuncio de nuestro triunfo, ella es primicia de lo que el género humano está destinado a ser; ella es prototipo de lo que la humanidad entera está destinada a ser.



Celebrar la victoria de María con su Asunción a los Cielos en cuerpo y alma es celebrar también nuestra propia victoria: ella es figura y primicia de la Iglesia, que también un día será glorificada; ella es consuelo y esperanza para nosotros, su pueblo, que aún caminamos como peregrinos por la tierra hacia la patria eterna. La Asunción de la Virgen es un claro *sí* a la esperanza para toda la comunidad cristiana; por eso, nosotros, aunque corran tiempos de problemas, de dificultades, estamos convencidos de que un día llegaremos a disfrutar de la misma victoria. Celebrar la Asunción de la Virgen es un **grito de fe** con el que manifestamos abiertamente que es posible la salvación; es una respuesta a los pesimistas y desesperanzados; es una respuesta al hombre materialista y secularizado al que sólo le importan los valores económicos; es la afirmación de que hay algo que trasciende las realidades puramente humanas y nos muestra la meta de nuestra esperanza. **La celebración de la Asunción de la Virgen es la**

prueba de que el destino del hombre no es la muerte ni el caos sino la Vida y la felicidad.

Contemplar a la Virgen asunta a los Cielos es una llamada a **eleva nuestra mirada y nuestro corazón a lo alto** cuando nos negamos a mirar más allá de este mundo; cuando sólo vemos *de tejas para abajo* como si la tierra y la felicidad terrena fuera nuestro comienzo y nuestro final; es una invitación a no mirar tanto al suelo y a elevar nuestros ojos, nuestra mirada, pensamiento y corazón al Cielo, nuestro destino último y patria definitiva. María asunta al Cielo es para nosotros llamada a **vivir la vida con la alegría** que se funda en la glorificación de María por parte de Dios: ella es anticipo, presagio y anuncio de la gloria que nos espera a todos los redimidos por Cristo si somos capaces de recorrer esta vida como peregrinos que saben que su verdadero destino no es este mundo sino la Vida eterna. María es la primicia de los redimidos por Cristo, el fruto más espléndido y granado de la redención de Cristo.

Afirmaba Pablo VI en la Exhortación Apostólica "Marialis Cultus" (n. 57): "La Virgen nos ofrece la victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad, de la paz sobre la turbación, de las perspectivas eternas sobre las temporales, de la vida sobre la muerte". Lo que en ella ha sucedido es lo que debe sucedernos a todos nosotros; donde ella está, estaremos nosotros; su destino es el destino de cuantos hemos sido redimidos por la muerte y la resurrección de Cristo.

Acojámonos a su protección y amparo para que nos ayude a vivir nuestra vida desde la fe y desde el plan de Dios sobre nosotros como ella la vivió continuamente. Digamos con confianza: Bajo tu protección y amparo nos acogemos; no deseches nuestra suplicas y líbranos siempre de todos los peligros para que un día podamos gozar como tú y contigo en el Cielo.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ana-Maria

TOMA DE HÁBITO

En la mañana del sábado 17 de agosto, dentro de la celebración de la Santa Misa que dará comienzo al mediodía, la comunidad de Hermanas pobres de Santa Clara, del Monasterio de Santo Domingo, vivirá con gran gozo la toma de hábito de la joven Mercedes.

Al inicio de la Santa Misa, la joven -acompañada por la abadesa y la maestra de novicias del Monasterio- se situará, vestida con un blanco traje de novia, en el lugar central que ocupará durante toda la celebración. Tras la oración de post-comunión comenzará el Rito de la toma de hábito, que arrancará con la bendición del nuevo hábito que la joven vestirá. A continuación, todos los presentes invocarán al Espíritu Santo con el canto del "*Veni Creator*"; terminado el canto, Sor Ignacia María, la abadesa, y Sor María Mercedes, la maestra de novicias, realizarán algunos de los gestos más impactantes de toda la celebración: desvestirán a la joven y le vestirán el hábito franciscano, sencillo, marrón y con forma de cruz, a la vez que la despojarán de todo el ornato externo, recordando de este modo que "*la joven se despoja de todo lo superfluo de este mundo para entregarse sólo y totalmente a Dios*". Terminada la vestición, la abadesa cortará el pelo a Mercedes y le vestirá la toca blanca. La entrega de la Regla de Santa Clara y del libro de la Liturgia de las Horas, la lectura de un significativo escrito de la Santa Clara de Asís y la imposición del nuevo nombre de la joven (Sor Luz María del Espíritu Santo, elegido por ella) pondrán el punto y final al Rito.

REUNIÓN DEL CAPÍTULO PROVINCIAL

Del 7 al 11 de agosto se ha reunido en Santa María de Huerta el Capítulo provincial de las Religiosas



del Sagrado Corazón de Jesús. Un centenar de religiosas han abordado durante estos días la reestructuración de las dos provincias españolas en una sola así como la elección de los nuevos cargos de dirección, entre otros asuntos.

CELEBRADO EL DÍA DEL MISIONERO SORIANO 2013

El 1 de agosto, organizado por la Delegación episcopal de misiones, tuvo lugar el encuentro anual con los misioneros y sus familiares; antes de las once de la mañana llegaron a la ermita de la Virgen del Mirón (Soria) para disfrutar de una jornada de convivencia y fraternidad. Con una sencilla oración y un canto, el Obispo diocesano, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, dio la bienvenida a todos los asistentes y les agradeció su presencia así como recordó la importancia de poder celebrar este encuentro anual.

A continuación fueron presentándose los misioneros: el P. Pablo Hernando, agustino, que trabaja en una parroquia en Buenos Aires y conoce muy bien al Papa Francisco, cuya intervención giró en torno a la figura del Papa y lo que está representando para Argentina el llamado "efecto Francisco". Rafa Muñoz, sacerdote diocesano que trabaja en Cuba, contó también cómo en la isla se están abriendo caminos de renovación, gracias a las visitas de Juan Pablo II y Benedicto XVI. El Hno. Jesús de Juanes (jesuita), recién llegado de Uruguay donde ha estado gran parte de su vida, relató sus experiencias y la añoranza de aquellas tierras. El P. Jaime (agustino) relató su trabajo en

Sao Paulo (Brasil) en una parroquia con más de 20.000 habitantes, con un montón de sectas que se mezclan. El P. Florentino Lafuente, comboniano y contentísimo con su misión en una periferia de Lima, destacó su gran satisfacción con la labor pastoral que realizan los laicos. También dio su testimonio la Hna. Pilar Cacho, que ha estado muchos años en Zimbabue, hablando de la sencillez de la gente y del "aguante" para sobrevivir en condiciones de máxima pobreza. El Hno. Santiago García (de la Orden de S. Juan de Dios) contó su trabajo con otros 12 hermanos en un hospital para niños con distintas discapacidades y también ancianos, cómo experimentan cada día la Providencia de Dios en las cosas más simples (por ejemplo recordó cómo el día que no tenían patatas a la hora de la comida se presentó una persona llevando dos sacos).

También hablaron en nombre de los misioneros ausentes algunos familiares: Leoncio por su hermano que reside en México y no pudo asistir porque no se encuentra bien de salud; los padres de Alberto Cisneros que han estado recientemente pasando con él un mes y han visto la labor que está realizando con los niños en Nicaragua.

Tras los testimonios, Mons. Melgar Viciosa también "puso al día" a los misioneros contándoles cómo se está llevando a cabo la Misión diocesana; seguidamente, el prelado presidió la Santa Misa en la ermita recordando en la homilía cómo "*hemos de ser sal y luz del mundo cada cual en el lugar donde estemos*". El punto final de la Jornada lo puso una comida en un hotel cercano, obsequio de los dueños como homenaje y ayuda a los misioneros.



En la Frontera



GABRIEL RODRÍGUEZ

LAS LECCIONES DEL PAPA: ESPERANZA, SORPRESA Y ALEGRÍA

Del rico magisterio que el Santo Padre ha dejado a la Iglesia en su visita a Brasil con motivo de la Jornada mundial de la juventud, quisiera destacar la homilía pronunciada el 24 de julio en el santuario mariano de Aparecida. Comenzó el Papa Francisco diciendo: "¡Qué alegría venir a la casa de la Madre de todo brasileño, el santuario de Nuestra Señora de Aparecida! Al día siguiente de mi elección como obispo de Roma fui a la basílica de Santa María la Mayor, en Roma, con el fin de encomendar a la Virgen mi ministerio como sucesor de Pedro. Hoy he querido venir aquí para pedir a María, nuestra Madre, el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud, y poner a sus pies la vida del pueblo latinoamericano". Dijo que "la Iglesia, cuando busca a Cristo, llama siempre a la casa de la Madre y le pide: 'Muéstranos a Jesús'. De ella se aprende el verdadero discipulado. He aquí por qué la Iglesia va en misión siguiendo siempre la estela de María".

El Papa centró buena parte de su reflexión en el comentario de la segunda lectura de la misa tomada del libro del Apocalipsis: "La segunda lectura de la Misa presenta una escena dramática: una mujer -figura de María y de la Iglesia- es perseguida por un dragón -el diablo- que quiere devorar a su hijo. Pero la escena no es de muerte sino de vida, porque Dios interviene y pone a salvo al niño". Y animó a todos a asumir tres actitudes básicas de la vida cristiana:

La primera, **mantener la esperanza**: "Cuántas dificultades hay en la vida de cada uno, en nuestra gente, nuestras comunidades. Pero, por más grandes que parezcan, Dios nunca deja que nos hundamos. Ante el desaliento que podría haber en la vida, en quien trabaja en la evangelización o en aquellos que se esfuerzan por vivir la fe como padres y madres de familia, quisiera decirles con fuerza: tengan siempre en el co-



razón esta certeza: Dios camina a su lado, en ningún momento los abandona. Nunca perdamos la esperanza. Jamás la apaguemos en nuestro corazón. El «dragón», el mal, existe en nuestra historia, pero no es el más fuerte. El más fuerte es Dios, y Dios es nuestra esperanza. Ciertamente hoy en día, todos un poco..., sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una

sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros. Queridos hermanos y hermanas, seamos luces de esperanza. Tengamos una visión positiva de la realidad".

La segunda actitud propuesta por el Papa fue **dejarse sorprender por Dios**: "Quien es hombre o mujer de esperanza -la gran esperanza que nos da la fe- sabe que Dios actúa y nos sorprende también en medio de las dificultades [...] Dios guarda lo mejor para nosotros. Pero pide que nos dejemos sorprender por su amor, que acojamos sus sorpresas. Confíemos en Dios. Alejados de Él, el vino de la alegría, el vino de la esperanza, se agota. Si nos acercamos a Él, si permanecemos con Él, lo que parece agua fría, lo que es dificultad, lo que es pecado, se transforma en vino nuevo de amistad con Él".

Finalmente, el Papa recordó una tercera actitud: **vivir con alegría**: "Si caminamos en la esperanza, dejándonos sorprender por el vino nuevo que nos ofrece Jesús, ya hay alegría en nuestro corazón y no podemos dejar de ser testigos de esta alegría. El cristiano es alegre, nunca triste. Dios nos acompaña". Y añadió: "El pecado y la muerte han sido vencidos. El cristiano no puede ser pesimista. No tiene el aspecto de quien parece estar de luto perpetuo".

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General



Crónica

RÍO 2013: CRÓNICA DE UNOS DÍAS DE GRACIA

El lunes 22 de julio, un grupo de 12 feligreses de la parroquia de la Virgen de los Milagros de Ágreda y otro de 4 de la parroquia de Ntra. Sra. del Espino de Soria, con su párroco Tomás Oliva Crespo al frente, iniciaron una peregrinación para encontrarse con Su Santidad el Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro (Brasil). Este grupo de diocesanos formaban parte de la peregrinación que el



Camino Neocatecumenal de la región de Aragón y Soria organizó para participar en este encuentro, ascendiendo a un total de 120 peregrinos.

El mencionado día se realizó una celebración penitencial en la parroquia zaragozana de Santa Engracia, presidida por el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Manuel Ureña Pastor. El martes 23 de julio volaron a Sao Paulo y aterrizaron en la mañana del miércoles 24; allí les esperaban tres

voluntarias que les acompañaron durante todo el recorrido. Los peregrinos fueron acogidos en la parroquia de Santa Bernardette de la mencionada ciudad, que alojaba diariamente a 3.000 jóvenes. Los peregrinos fueron recibidos en las casas, con más amor fraterno que medios, hecho que edificó a los participantes en la peregrinación. Por la tarde visitaron el Seminario misionero "Redemptoris Mater" donde fueron recibidos por el rector y los seminaristas con cantos; allí celebraron la Eucaristía.

El día de Santiago Apóstol rezaron laudes en la parroquia de acogida para posteriormente trasladarse al centro histórico de la ciudad. Por la tarde, después de la visita a la Catedral, realizaron una misión popular en la explanada del templo. El viernes 26 de julio visitaron el monasterio concepcionista de la Luz y el museo de arte sacro que está instalado en una parte del edificio. Por la tarde, los jóvenes se dedicaron a escrutar la Palabra de Dios y a rezar el Rosario. Concluyó la jornada con la Santa Misa. A las doce de la noche emprendieron su camino a Río. En torno a las cinco de la madrugada visitaron y rezaron a los pies de la Ntra. Sra. de Aparecida. El camino hasta la parroquia de Santa Rita de Casia en Río estuvo lleno de contratiempos propios de una peregrinación: pinchazos, equivocaciones de carretera, etc. La distancia entre la parroquia de acogida y Copacabana era de 70 km que realizaron en autobús, tren, metro y a pie. Llegados a la vigilia, el clima de oración y recogimiento reconfortó a los jóvenes peregrinos. Una vez acabada la vigilia, acamparon en la inmediaciones de la playa para pasar la noche y celebrar con alegría la Eucaristía del domingo.

El domingo 28 de julio la actividad comenzó pronto en el campamento improvisado. Gracias a la ayuda de los voluntarios de Santa Rita de Casia tuvieron los kits de comida del peregrino que les sirvió de desayuno. Además, se dieron cuenta que

el Papa iba a pasar cerca, al estar situados junto a un vía de acceso. Cuando llegó el momento, miles de cámaras plasmaron la imagen de Su Santidad saludando desde el vehículo que lo llevaba al altar. La celebración eucarística la siguieron por una de las pantallas gigantes puestas a tal efecto. Afortunadamente, de los cuatro sacerdotes acompañantes, dos consiguieron acreditaciones para concelebrar con el Santo Padre. En la homilía, a los jóvenes les impactó la sencillez y claridad del mensaje del



Papa Francisco: "*vayan sin miedo a servir*", "*vayan sin miedo a evangelizar*" pero sobre todo les impresionó la frase "*un joven debe evangelizar a otro joven*". Una vez concluida la Santa Misa y comprobado que no se había perdido nadie, emprendieron rumbo a la parroquia de Santa Rita donde fueron acogidos con cantos y una sencilla cena.

El lunes 29 tuvo lugar el encuentro vocacional organizado por los



iniciadores del Camino Neocatecumenal en el centro de convenciones Río Centro. La reunión comenzó a las dos de la tarde y estuvo presidido por el Arzobispo de Río de Janeiro, Mons. Orani Joao Tempesta, que dio la bienvenida a los 100.000 participantes. A continuación, la virgen de Copacabana entró en procesión y se proclamó la Palabra de Dios. Después de un anun-

cio kerigmático realizado por el laico Kiko Argüello, de unas palabras sobre el papel de la mujer en la Iglesia por la olvegueña Carmen Hernández y de enfatizar la importancia de la vocación a la vida consagrada o al matrimonio cristiano por el sacerdote italiano Mario Pezzi, se pidieron vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada. Unos 3.000 jóvenes manifestaron su deseo de iniciar un camino de discernimiento a la vida sacerdotal y unas 2.500 a la vida consagrada.

El martes 30 nos despedimos de los feligreses de la parroquia de Santa Rita, que la componen unos 35.000 habitantes. Una vez más en esta peregrinación, los jóvenes se sintieron desbordados por la generosidad de estas personas sencillas

que, a pesar de sus pocos medios, nos habían dado su gran amor fraterno. Las siguientes cuatro noches las pasaron en un hotelito junto a una playa sin nombre famoso. Durante estos días pudieron contemplar la bravura del mar, la exuberancia de la vegetación y la belleza de la naturaleza. La vida iba regida por la Liturgia de las horas y la participación eucarística; en estos días pudieron, además, visitar la Catedral metropolitana de Río y su casco histórico, Pan de Azúcar, el famoso Cristo Redentor en el monte Corcovado, el Hospital de "San Francisco en la Providencia de Dios" que había sido visitado por el Papa pocos días antes así como el Seminario misionero "Redemptoris Mater" de Río de Janeiro donde encontraron al agrededño David Campos en su segundo año de estudios.

Finalmente, el sábado 3 de agosto los peregrinos emprendieron su viaje de vuelta a España dando gracias a Dios por haber visto su amor gratuito en las acogidas, por el reto que les planteó el Papa en Río y por haber disfrutado de tantas gracias. La peregrinación concluyó el domingo día 4 con una Eucaristía vespertina en la parroquia de Santa Mónica en Zaragoza.

M^a Consolación Campos Martínez
Participante en la peregrinación



Testimonio

PESCADORES DE HOMBRES EN EL S. XXI

Poder disfrutar de las JMJ en un país como Brasil ha sido todo un lujo y un *regalazo* del Señor. Nos gustaría compartir con vosotros todo lo vivido pero son tantísimas cosas que podríamos escribir varios libros contando todo lo que hemos recibido.

Partimos hacia Brasil junto con un grupo de 20 de jóvenes de la Renovación Carismática Católica que nos dio la oportunidad de disfrutar de la experiencia de Cristo vivo y resucitado. Allí tuvimos la suerte de poder ser acogidos durante la semana misionera en las casas de algunos jóvenes que conocimos en la JMJ de Madrid y que nos hicieron sentir como si fuéramos parte de su propia familia. Pudimos compartir con ellos su cultura, su grupo de oración e incluso hacer con ellos una experiencia de misión por las casas. Ellos nos enseñaron a visitar las casas del pueblo anunciando a todo el mundo el amor de Dios, a la vez que pedíamos alimentos para donar a varias instituciones de caridad. Las familias se volcaban dándonos lo que tenían y los que no podían darnos nada nos pedían que rezáramos con ellos... sin duda, pudimos experimentar cómo el amor de Dios se derramaba en sus casas.

Pasada la semana misionera (y tras visitar el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida y la comunidad carismática de Canção Nova) nos dirigimos a Lorena (Sao Paulo), donde con jóvenes de los cinco continentes participamos en el festival internacional de la Juventud de la Renovación Carismática Católica. Allí compartimos momentos de oración, de alabanza, de predicación, de testimonios y se nos exhortó a ser "*centinelas del mañana*", jóvenes a los que el Señor da un nuevo nombre y una nueva misión: estar siempre atentos y vigilantes para anunciar en todo momento y lugar que Jesús ha resucitado. Después de estos dos encuentros llegó el momento que llevábamos 2 años esperando: ¡arrancaba la JMJ



propiamente dicha! Río de Janeiro nos acogió con lluvia y frío, pero eso no apagó nuestro entusiasmo. Al principio hubo cosas que no fueron fáciles: dificultades en el alojamiento, transporte, comida y especialmente la distancia entre los actos centrales y nuestra casa (que era de más de tres horas). Pero, una vez más, Dios se hizo presente y su Providencia llegó a nosotros a través de la comunidad carismática del Buen Pastor y del padre Lázaro de la parroquia de Nuestra Señora de Copacabana que nos ofrecieron facilidades para todo: nos acogieron como si fuésemos su familia y nos ofrecieron alojamiento en la misma zona de la playa de Copacabana donde se celebraban los actos centrales. Incluso nos ofrecieron su capilla para tener nuestra Eucaristía y los momentos de oración. Pudimos experimentar que, vayas donde vayas en cualquier parte del mundo, Dios es Padre y que, donde hay Iglesia, hay familia. Esto ha sido una gran enseñanza para nosotros: aprender a confiar en Dios en nuestro día a día y a pesar de las dificultades.

Pisar la arena de Copacabana para la Misa inaugural fue realmente emocionante. Descubrimos una Iglesia joven que nos hizo experimentar que la juventud y la alegría no son incompatibles con la Liturgia. Las primeras palabras del Papa fueron de aliento: vuestra fe es más fuerte que el viento y la lluvia. Poco a poco estas palabras se fueron haciendo realidad en nuestras vidas. Bajo el cielo de Río de Janeiro, sentados en la arena de la playa junto al océano Atlántico, la voz del Papa Francisco se convirtió en la voz del mismo Jesús que nos decía: "*Id y haced discípulos a todas las naciones*". Sin duda en aquel momento el pasaje bíblico se volvía actual 2000 años después y nuestro corazón vibraba al escuchar la llamada del Señor que nos invitaba a millones de jóvenes a ser pescadores de hombres en el S. XXI.

Juan Carlos Valer y Rosa M^a Bernal

LA JMJ EN 13 MENSAJES (I)

1. Visita al Santuario de la Virgen de Aparecida: el Santo Padre invitó a mantener la esperanza ante las dificultades "*en la vida de cada uno, en nuestra gente, en nuestras comunidades*" sabiendo que "*por grandes que parezcan, Dios no deja que nos hundamos*". Si bien es cierto que "*nuestros jóvenes sienten la sugestión de tantos ídolos como el dinero, el éxito, el poder, el placer*", no hay que dejarse desanimar por el mal: "*seamos luces de esperanza. Tengamos una visión positiva de la realidad*". En esa línea, el Papa habló de tener

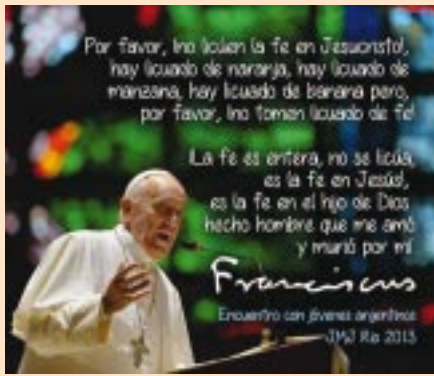


confianza, "*saber dejarse sorprender por Dios*" y mostrar nuestra alegría pues "*el cristiano es alegre, nunca triste. Dios nos acompaña. El cristia-*

no puede ser pesimista. No puede tener el aspecto de quien parece estar de luto perpetuo".

2. Visita a la favela de Varginha: En su discurso pidió a los poderes públicos y a las personas de buena voluntad mayor atención a la gente que vive en las favelas, pues "*nadie puede permanecer indiferente ante las injusticias que aún existen en el mundo*".

Al final se dirigió especialmente a los jóvenes: "*ustedes tienen una sensibilidad especial ante la injusticia, pero a menudo se sienten*



defraudados por los casos de corrupción, por las personas que, en lugar de buscar el bien común persiguen su propio interés". Les invitó a que "sean los primeros en tratar de hacer el bien, en no habituarse al mal, sino vencerlo".

3. Encuentro con los peregrinos argentinos en la Catedral:

"Quiero llo en las Diócesis", pidió el Papa Francisco a sus jóvenes compatriotas. "Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que es mundanidad, comodidad, clericalismo, de lo que es estar encerrados en nosotros mismos", afirmó el Papa. "Pienso que esta civilización mundial se pasó de rosca. Es tal el culto que ha hecho al dios dinero que estamos presenciando una filosofía y una exclusión de los dos polos de la vida, que son las promesas de los pueblos: los ancianos y de los jóvenes", señaló.

4. Visita al hospital de San Francisco de Asís: El Papa denun-



ció a los "mercaderes de la muerte", gente sin escrúpulos que sigue la lógica del poder y del dinero a toda costa. En su opinión, "la plaga del narcotráfico, que favorece la violencia y siembra dolor y muerte, requiere un acto de valor de toda la sociedad". No basta la mera represión, ni hay que capitular mediante la liberalización. Lo fundamental es "afrentar los problemas que están en la base del uso de drogas, promoviendo mayor justicia, educando a los jóvenes, ayudando al necesitado...". Y, por supuesto, echando una mano al que ha caído en el abismo de la dependencia, tal vez sin saber cómo.

5. Fiesta de acogida en Copacabana: El Papa invitó a los jóvenes a no dejarse cegar por los ídolos: "El poseer, el dinero y el poder pueden ofrecer un momento de embriaguez, la ilusión de ser felices. Pero al final nos dominan y nos llevan a querer siempre más y a estar insatisfechos". Les propuso ir contracorriente en una "revolución copernicana, que nos quita del centro a nosotros y pone en él a Dios".

6. Rezo del Ángelus en la residencia arzobispal:

El Papa denunció que en la exclusión de los ancianos hay "eutanasia escondida, es decir, no se cuida a los ancianos", pero hay también una "eutanasia cultural: no se les deja hablar, no se les deja actuar". Por eso invitó a los ancianos a que "no claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo", y pidió a los jóvenes que "por favor, no se metan contra los viejos: déjenlos hablar, escúchenlos y llévenlos adelante".

7. Vía Crucis en Copacabana:

El Papa les dijo que "Jesús, con su Cruz, recorre nuestras calles para cargar con nuestros miedos, nuestros problemas y nuestros sufrimientos. Jesús se une a las víctimas de la violencia, a las madres que lloran la pérdida de sus hijos o que sufren al verlos víctimas de paraísos artificiales como la droga". Pasando al dolor moral, el Papa mencionó el mal ejemplo que aflora a veces entre las autoridades civiles o los eclesiásticos. "Jesús se une -dijo- a tantos jóvenes que han perdido la confianza en las instituciones políticas porque ven egoísmo y corrupción. O que han perdido la fe en la Iglesia o incluso en Dios por la incoherencia de los cristianos o de los ministros del Evangelio".



DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA
 Contando con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____ CÓDIGO CUENTA CLIENTE

ENTIDAD _____ OFICINA _____

DC _____ Nº CUENTA _____

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

¿Desea recibir un certificado para deducir este donativo del I. R. P. F.? Sí No Firma: _____

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5-SORIA)